



¿Qué es alfabetización?

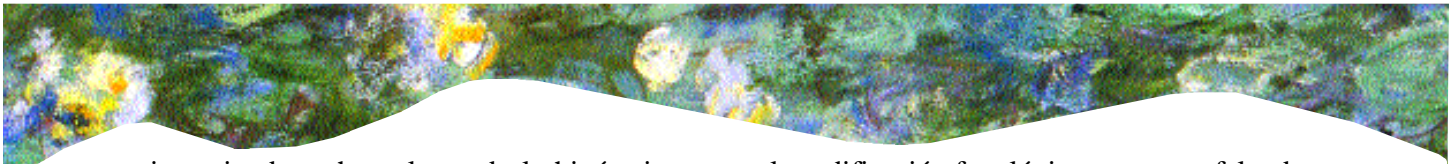
VOCABULARIO DE LECTURA Y ESCRITURA¹

Dislexia

En líneas generales, el término *dislexia* se refiere a la incapacidad total o parcial para leer. Originariamente, hacía alusión a la pérdida de la capacidad de leer debido a un daño o a una disfunción del sistema nervioso central pero, en la actualidad, implica un trastorno congénito o hereditario que interfiere en la adquisición de las destrezas de lectura y que, a menudo, es parte de un problema de lenguaje más profundo. No se debe a una disminución sensorial, a un retraso mental, a trastornos emocionales, a la falta de motivación ni a un método de enseñanza incorrecto; más bien, el problema parece ser intrínseco.

A lo largo de los años, han surgido muchas teorías sobre la naturaleza fundamental de la dislexia. Las primeras provenían de estudios sobre las relaciones entre el cerebro y el comportamiento y sobre los síntomas asociados a la *dislexia adquirida*. Sin embargo, muchos médicos y educadores reconocían diferencias entre los problemas de lectura congénitos y aquellos adquiridos, y denominaron a los últimos *dislexia evolutiva*. Otros, sin embargo, objetaban los abordajes médicos y preferían denominarla *deficiencia específica en lectura*. Actualmente, solo algunos profesionales dedicados al área de la lectura utilizan el término *dislexia*.

Con el desarrollo de las técnicas de diagnóstico por imágenes, existe la posibilidad de estudiar las bases biológicas de los trastornos en lectura. Además, los estudios sobre dislexia familiar apuntan a la posibilidad de que existan factores hereditarios, e incluso varios investigadores han registrado numerosos casos de lectores deficientes en algunas familias. Otros investigadores se han centrado en los aspectos lingüísticos y cognitivos de la dislexia con el fin de determinar si ciertas características son más prominentes o generalizadas en los disléxicos que en otros grupos de lectores con dificultades o que en los lectores con rendimiento normal. Por ejemplo, algunos teóricos han sugerido que los disléxicos pueden tener una percepción visual deficiente debido a su tendencia a invertir el orden de las letras. Dado que el acto de leer implica tanto procesos auditivos como visuales,



otros investigadores han planteado la hipótesis que plantea la posible existencia de deficiencias intersensoriales o transmodales. Otros refutan estos hallazgos por motivos metodológicos. Algunos clínicos e investigadores, a menudo aquellos que trabajan en el campo de la neuropsicología, han hallado pruebas de posibles subclases de dislexia, tal vez, con raíces en diferentes deficiencias. No es necesario mencionar que las subclases que surgen de la investigación varían según los instrumentos de prueba utilizados y la edad de los sujetos.

Muchos profesionales han estudiado la dislexia desde la perspectiva psicolingüística. Exploran la adquisición de sistemas de reglas múltiples y la integración del lenguaje oral y escrito. Recientemente, numerosos estudios indicaron que el problema central en la dislexia se relaciona

con la codificación fonológica y con una falta de percepción o conciencia lingüística; en particular, la conciencia fonológica. Algunos teóricos han identificado deficiencias en las destrezas verbales de orden superior, incluidas la morfología, la sintaxis y la comprensión. De todos modos, para alcanzar sus conclusiones, los investigadores dependen de sus propias definiciones de lectura y de las mediciones de lectura que utilizan en sus estudios. Otros investigadores usan paradigmas de la psicología cognitiva, concentrándose en el procesamiento de la información, en la toma de decisiones referidas al léxico, en la memoria de trabajo y en otros factores que contribuyen a las dificultades en lectura. Hay otros que utilizan perspectivas evolutivas y se preguntan si los disléxicos, simplemente, adquieren destrezas a un ritmo más lento o

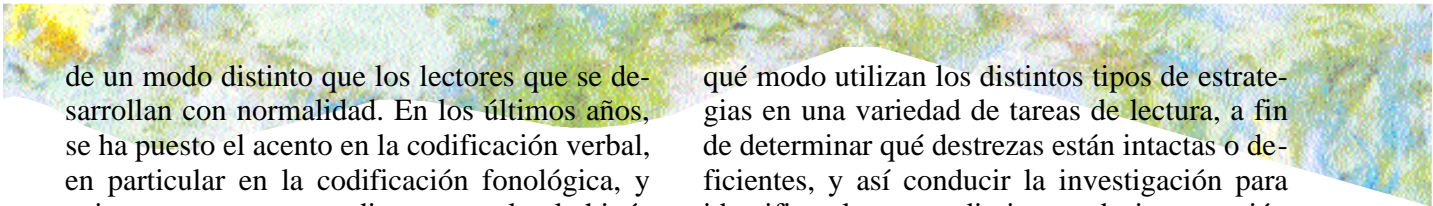
Leer y escribir en la universidad



- ◆ Escribir y leer en la universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones, *Paula Carlino*
- ◆ La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: procesos, prácticas y representaciones sociales, *Mariana di Stefano y María Cecilia Pereira*
- ◆ Las prácticas de lectura en la universidad: un taller para docentes, *María Adelaida Benvegnú*
- ◆ Aprender a enseñar a escribir en la universidad, *Marta Marucco*
- ◆ La tutoría de pares: un espacio para aprender a ejercer el derecho a leer textos académicos, *Ana Sola Villazón y Clotilde De Pauw*
- ◆ El docente universitario frente al desafío de enseñar a leer, *Graciela M. E. Fernández, María Viviana Uzuzquiza y Irene Laxalt*

PEDIDOS

Asociación Internacional de Lectura - Lavalle 2116, 8° B
C1051ABH Buenos Aires, Argentina
Telefax: (011) 4953-3211 - Fax: (011) 4951-7508 - E-mail: lecturayvida@ira.org.ar



de un modo distinto que los lectores que se desarrollan con normalidad. En los últimos años, se ha puesto el acento en la codificación verbal, en particular en la codificación fonológica, y existen numerosos estudios que avalan la hipótesis de que la dislexia puede derivar de deficiencias en esta área.

Sin lugar a dudas, a lo largo de los años se han sugerido muchas causas de la dislexia y aún no hemos logrado explicar el tema de modo concluyente. Debemos continuar investigando problemas conceptuales y lingüísticos más amplios, posiblemente, a través de estudios colaborativos más extensos para poder determinar si existen patrones evidentes de problemas en los disléxicos. Sin embargo, es posible que sea verdad que no todas las deficiencias pueden explicarse a partir de un mismo problema. Aun en familias con antecedentes de dislexia, los síntomas no siempre son los mismos.

Los disléxicos son similares, porque todos tienen problemas de lectura y deficiencias verbales de algún tipo. El problema central para aquellos que muestran dificultades para reconocer las palabras parece tener que ver con la codificación fonológica y la conciencia fonológica, pero otros tienen problemas de orden superior. No podemos dejar de lado el hecho de que para leer es necesario un procesamiento visual, y que los alumnos deben integrar el lenguaje hablado con el lenguaje gráfico. Sin embargo, también es necesario reconocer la complejidad del proceso de lectura y las muchas formas individuales de responder a la enseñanza.

Cuando se diagnostica una deficiencia en la lectura, la evaluación debe ser integral, de modo que se pueda brindar una intervención apropiadamente. Ciertos alumnos pueden compensar puntos débiles menores, porque tienen fortalezas en otras áreas. Durante años, los educadores –tanto en la educación especial como en la común– han sido partidarios de enseñar múltiples estrategias de lectura y han estado a favor del equilibrio en los programas de enseñanza. A fin de llegar a ser un lector competente, el alumno debe utilizar muchas estrategias, entre ellas el reconocimiento visual de la palabra, el análisis morfológico, el análisis fonético y pautas o esquemas contextuales; también necesita contar con un buen conocimiento previo y con las destrezas del lenguaje oral. Por lo tanto, cuando se trabaja con disléxicos, es necesario evaluar de

qué modo utilizan los distintos tipos de estrategias en una variedad de tareas de lectura, a fin de determinar qué destrezas están intactas o deficientes, y así conducir la investigación para identificar los procedimientos de intervención más exitosos.

Al realizar nuestra investigación en el futuro, debemos recordar que no todo lector deficiente tiene una conciencia fonológica deficiente; no podemos ignorar a aquellos alumnos que logran “recodificar” sin comprender. Recientemente, se ha prestado considerable atención a los problemas de la alfabetización del adulto y la dislexia. Los adultos con deficiencia severa y persistente en la lectura, a menudo tienen trastornos globales del lenguaje que van más allá de la decodificación. Un estudio detallado de su deficiencia permitirá obtener datos útiles para la prevención de los problemas de lectura en la infancia. Cuando establezcamos nuestros estudios, no debemos perder de vista el hecho de que la investigación y el seguimiento a largo plazo demuestran que –aun cuando el apoyo sea excelente– muchos de los problemas del disléxico persisten. Aunque el alumno progrese, a menudo existen problemas residuales de decodificación, velocidad de lectura, deletreo, ortografía y lenguaje escrito. Esto último es de esperar, dado que la escritura es la forma más elevada del lenguaje, y es natural que requiera mayor destreza que la lectura.

Una sugerencia final para investigaciones futuras: cualquier estudio nuevo, sea cual fuere la terminología utilizada, deberá especificar las características de la población estudiada. No es suficiente determinar que los sujetos en estudio son lectores expertos o deficientes. Para examinar un problema complejo como la dislexia, debemos también tener conocimientos acerca de los niveles intelectuales, los procesos cognitivos, el uso del lenguaje y otros comportamientos simbólicos de los sujetos.

Doris Jonson

Nota

1. Presentamos, en estas páginas, una selección de definiciones y ensayos del **Diccionario de Alfabetización**, Asociación Internacional de Lectura, 1999, editada por Richard E. Hodges, traducida para **Lectura y Vida** por Graciela Mestroni y revisada por Paola Cipriano.

NOVEDADNOVEDADNOVEDAD

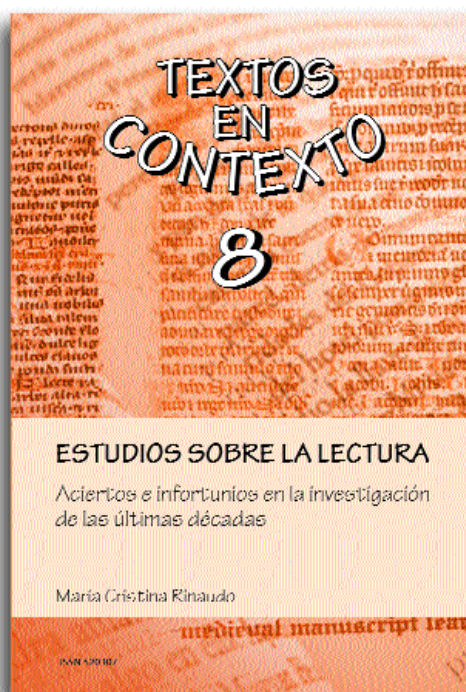
Estudios sobre la lectura

Aciertos e infortunios en la investigación de las últimas décadas

María Cristina Rinaudo



- El campo de la investigación en lectura: rasgos de una identidad compleja
- ¿Qué aprendimos en las dos últimas décadas?
- Disciplinas que apoyan la investigación en lectura
- Los temas de la investigación en lectura
- Métodos de investigación legitimados
- Aportes para el estudio de las estrategias de aprendizaje
- Nuevas metas de la investigación en lectura



PEDIDOS

Redacción de LECTURA Y VIDA - Lavalle 2116, 8° B
C1051ABH Buenos Aires, Argentina
Telefax: (011) 4953-3211 - Fax: (011) 4951-7508
E-mail: lecturayvida@ira.org.ar